

MOVILIDAD HUMANA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN COSTA Y MONTAÑA DE ECUADOR



Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo del Comité de Asignación de Recursos Migratorios (MIRAC). No obstante, las opiniones expresadas en la misma no reflejan necesariamente las políticas oficiales de MIRAC.

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones Misión Ecuador
Julio Alarcón Ayala E5A y Alfonso Pereira
Edificio Zaigen, piso 2,
Quito-Ecuador
Tel.: +5932 393 4400
Correo electrónico: iomquito@iom.int
Sitio web: ecuador.iom.int

Cita obligatoria: Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2024). Movilidad humana y cambio climático en Montaña y Costa de Ecuador. OIM Ecuador.

Autores: **Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Ecuador:**
Pamela Mejía, Oficial Nacional de Unidad Emergencias y Asistencia Humanitaria
Eugenia Araujo, Asistente de Cambio Climático.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador:
Javier Prado, Coordinador
Adriana Delgado, Experta técnica
Andrea Carrión, Responsable de la Unidad de Consultorías y Proyectos

© IOM 2025



Reservados todos los derechos. La presente publicación está disponible en virtud de la licencia [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 IGO \(CC BY-NC-ND 3.0 IGO\)*](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode).

Si desea más información, consulte los derechos de autor y las condiciones de utilización.

La presente publicación no podrá ser utilizada, publicada o redistribuida con fines comerciales o para la obtención de beneficios económicos, ni de manera que los propicie, con la excepción de los fines educativos, por ejemplo, para su inclusión en libros de texto.

Autorizaciones: Las solicitudes para la utilización comercial u otros derechos y autorizaciones deberán enviarse a publications@iom.int.

* <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>

ÍNDICE DE CONTENIDO

GLOSARIO	3
ACRÓNIMOS	3
INTRODUCCIÓN	4
METODOLOGÍA	5
CONTEXTO TERRITORIAL	6
ANÁLISIS DE REGIONES	8
Ámbito socioeconómico	8
Percepciones sobre el cambio climático e impactos	8
Tipos de movilidad	10
Capacidades y necesidades de adaptación	12
Enfoque de género	13
CONCLUSIONES	17
RECOMENDACIONES	20
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	21

GLOSARIO

Cambio climático: En general se refiere a la variación en el clima del planeta, atribuido directa o indirectamente a la actividad humana, y que altera la composición de la atmósfera. Se manifiesta en un aumento de las temperaturas medias y una alteración del clima a escala mundial, haciendo más común eventos climáticos extremos como sequías, olas de calor, huracanes, entre otros. La evidencia científica actual es contundente al demostrar que el actual cambio climático es de origen humano (OIM, 2019).

Desplazamiento causado por desastres: movimiento de personas que se ven forzadas u obligadas a dejar su lugar de origen o residencia habitual a raíz de un desastre o para evitar ser afectados por los efectos de una amenaza natural inmediata y previsible. (OIM, 2019). Movilidad humana: término genérico que abarca todas las diferentes formas de movimiento de personas (OIM, 2019).

Migración por motivos ambientales: movimiento de personas o grupos de personas condicionado, principalmente, por cambios repentinos y graduales en el medio ambiente que inciden negativamente en sus condiciones de vida. Por lo tanto, pueden decidir o verse forzadas a abandonar su lugar de residencia habitual de forma temporal o permanente, ya sea dentro o fuera de su país de origen (OIM, 2019).

Migración por motivos climáticos: movimiento de personas o grupos de personas impulsado, principalmente, por los efectos del cambio climático que afectan negativamente sus condiciones de vida. El desplazamiento se da dentro o fuera del país de origen (OIM, 2019).

Migración interna: movimiento de personas de una región a otra dentro de un mismo país con el fin de establecer una nueva residencia, ya sea de manera temporal o permanente. Un ejemplo común son los habitantes de zonas rurales que se desplazan a las ciudades (OIM, 2019).

Población atrapada o en inmovilidad involuntaria: poblaciones que no emigran y que, sin embargo, están situadas en regiones bajo amenaza, y corren el peligro de quedar atrapadas o de tener que permanecer en un lugar donde serán más vulnerables a los problemas ambientales y al empobrecimiento (OIM, 2019).

Reubicación planificada: en el contexto de los desastres o de la degradación ambiental, en particular cuando dimanen del cambio climático, proceso planificado por el que una persona o un grupo de personas se trasladan o reciben ayuda para dejar sus hogares o su lugar de residencia temporal, y se instalan en un nuevo emplazamiento donde se les ofrecen las condiciones necesarias para reconstruir sus vidas (OIM, 2019).

ACRÓNIMOS

GAD

Gobierno o Gobiernos Autónomos Descentralizados

IPCC

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático

OIM

Organización Internacional para las Migraciones

UPM

Unidades Primarias de Muestreo

SNGR

Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos

INTRODUCCIÓN

El aumento de fenómenos climáticos extremos, como precipitaciones intensas, olas de calor y sequías, está afectando tanto a sistemas humanos como naturales. De acuerdo con las estimaciones del Banco Mundial, desde 2008 aproximadamente 21,5 millones de personas han sido desplazadas internas debido al clima, proyectando que para 2050 este número podría alcanzar los 216 millones (Banco Mundial, 2021). En el contexto específico de Ecuador, entre 2010 y 2020, inundaciones y deslizamientos de tierra afectaron a más de 770.000 personas, lo que provocó el desplazamiento de más de 71.000 individuos (SNGR, 2023).

En respuesta a estos desafíos, la OIM está ejecutando proyectos de investigación que buscan comprender la interacción entre la movilidad humana, el cambio climático y el medio ambiente en zonas montañosas y costeras del Ecuador. El presente documento sintetiza los resultados de estas investigaciones, analizando percepciones, impactos, estrategias de adaptación y tipos de movilidad en ambas regiones, considerando el enfoque de género.



METODOLOGÍA

En esta sección se muestran las consideraciones metodológicas utilizadas en los estudios de las regiones de costa y montaña. Esto facilita el reconocimiento de los elementos comunes y las diferencias entre los métodos implementados en las investigaciones previas, según se muestra a continuación:

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS ENTRE COSTA Y MONTAÑA

En la costa, se implementó un enfoque metodológico que combinó el análisis espacial de la vulnerabilidad con la recopilación de datos primarios. Inicialmente, se emplearon datos secundarios para identificar áreas de posible movilidad humana, luego se procedió a una recolección directa de información mediante un muestreo estratificado por conveniencia en hogares vulnerables de los cantones de Chone, Ventanas, Vinces y Daule. Este método, diseñado para abordar factores climáticos y socioeconómicos, permitió la identificación de áreas críticamente vulnerables y evaluó cómo las amenazas climáticas impactan la movilidad humana y capacidades de adaptación.

El diseño del cuestionario se llevó a cabo en tres etapas, comenzando con una fase preliminar de diseño y prueba piloto para validar su contenido y formato. Posteriormente, se aplicó en dos rondas de recolección de datos refinando el cuestionario en base a los resultados y aprendizajes de la ronda anterior. La primera ronda se aplicó a 1.045 hogares (4.011 personas) y la segunda a 1.029 (4.339 personas).

En montaña, se priorizó la recopilación de datos primarios para evaluar los impactos del cambio climático en la movilidad humana y las capacidades de adaptación. Adicionalmente, este estudio se realizó en colaboración con Kazajistan, Tajikistan y Kyrgyzstan con la intención de generar un enfoque interregional de movilidad climática en ecosistemas de montaña. El estudio se centró en localidades como Machachi, Mulalillo y Guaranda, estructurando el proceso en varias etapas clave. Inicialmente, se diseñó una muestra representativa utilizando un método de muestreo aleatorio por conglomerados de múltiples etapas, asegurando la diversidad geográfica y demográfica. Se seleccionaron 20 Unidades Primarias de Muestreo (UPM) por localidad y 30 hogares ocupados al azar dentro de cada UPM mediante herramientas digitales como Google Maps. Este estudio tuvo una sola ronda que se aplicó a 1.184 hogares (3.394 personas). A continuación, se destacan los principales puntos de costa y montaña.

Tabla 1: Aspectos metodológicos de costa y montaña

Región Costa	Región Montaña
Selección de hogares	
Se empleó un muestreo estratificado por conveniencia, seleccionando hogares vulnerables a la migración debido a factores climáticos y socioeconómicos en cantones específicos. Igualmente se utilizó el Índice de Riesgo Potencial de Migración (IRPM) para identificar áreas críticamente vulnerables.	Se aplicó un muestreo aleatorio por conglomerados, seleccionando hogares representativos en localidades específicas. Así mismo se utilizaron 20 UPM por localidad para garantizar representatividad geográfica.
Recopilación de datos	
Se diseñó un cuestionario estructurado en tres etapas, combinando preguntas cerradas y abiertas para recoger datos cuantitativos y cualitativos. Así mismo se utilizó la aplicación KoboToolBox para facilitar la recopilación y manejo de datos.	Se empleó la técnica de Entrevistas Personales Asistidas por Computadora (EPAC) mediante dispositivos Android, con un cuestionario digital exhaustivo para asegurar la calidad de los datos. Así mismo, se utilizó la aplicación digital Map, Measure, Monitor, Manage (MQUAD) para verificar la coherencia de las respuestas.
Análisis de Vulnerabilidad	
Se realizó un análisis espacial detallado utilizando el marco de análisis del riesgo climático adaptado del IPCC (2012) para identificar áreas de vulnerabilidad crítica y movilidad humana. Se consideraron factores climáticos y socioeconómicos en la selección de hogares vulnerables.	Se capturó la experiencia de fenómenos meteorológicos extremos y su impacto en la movilidad humana. Se evaluaron las estrategias de afrontamiento y adaptación individual y comunitaria al cambio climático.

Evaluación de Estrategias de Adaptación

Se indagó específicamente sobre el acceso a información climática, conocimientos de evacuación, capital social y confianza institucional.

Se evaluaron condiciones de seguridad alimentaria, salud, características de los asentamientos. Adicionalmente, se exploró el acceso a información y los conocimientos sobre procedimientos de evacuación.

Posteriormente, se realizó un análisis en los ejes: socio económico¹, percepciones sobre el cambio climático², impactos observados³, tipos de movilidad⁴, y capacidades y necesidades de adaptación⁵ en ambas regiones. Este análisis tuvo como objetivo proporcionar una visión general de las dualidades presentes en los estudios, en línea con los ejes de análisis establecidos.

CONTEXTO TERRITORIAL

Los estudios realizados en las regiones de la costa y la montaña abarcaron una serie de localidades, detalladas en la Ilustración 1, ubicación geográfica del estudio, cada una con un contexto único, lo que proporciona una visión integral de las dinámicas territoriales. A continuación, se ofrece una descripción de estos sitios, destacando sus características distintivas.

Las ciudades de Chone, Ventanas, Vinces y Daule se encuentran ubicadas en la región costera del Ecuador, específicamente en las provincias de Manabí, Guayas y Los Ríos. Estas ciudades fueron seleccionadas para el estudio por ser priorizadas en el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático debido a su exposición y vulnerabilidad.

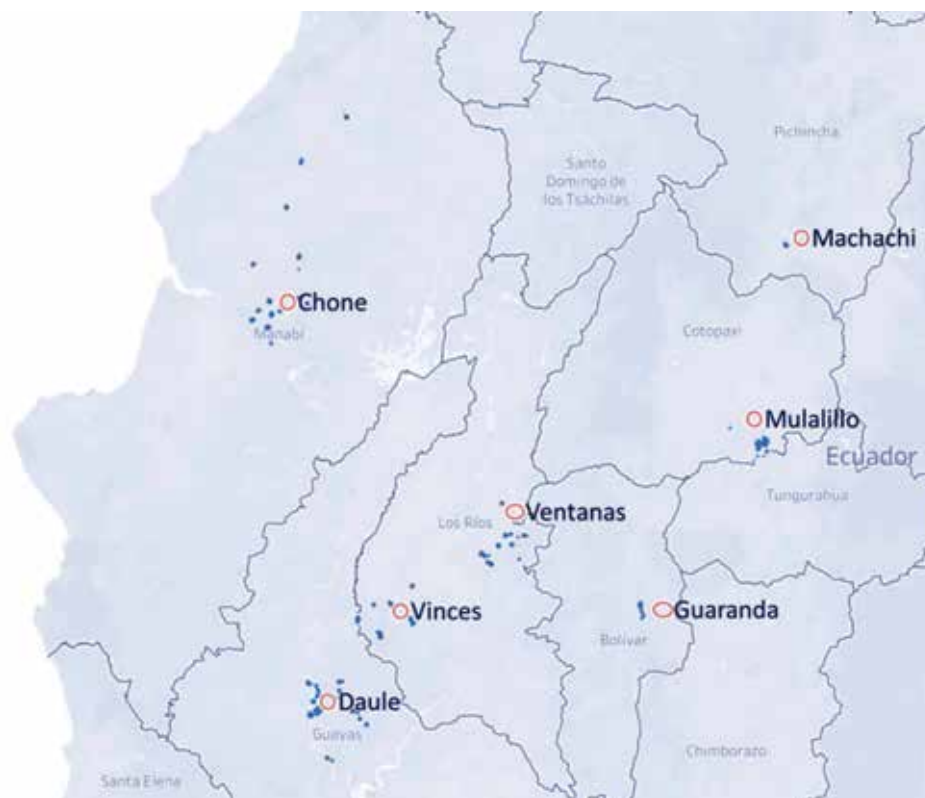
Chone es una ciudad localizada en la provincia de Manabí, es conocida por su actividad agrícola y comercial. Ventanas es una ciudad en la provincia de Los Ríos, reconocida por su producción agrícola y su industria manufacturera, especialmente en la fabricación de ladrillos y cerámica. Vinces es otra ciudad en la provincia de Los Ríos, también con una economía basada en la agricultura, en particular en la producción de cacao, banano y arroz. Por último, Daule es una ciudad en la provincia de Guayas, que se destaca por su desarrollo comercial e industrial, siendo un importante centro económico en la región costera del Ecuador.

Las ciudades de Machachi y Guaranda y la parroquia de Mulalillo están ubicadas en la región andina del Ecuador, específicamente en las provincias de Pichincha, Bolívar y Cotopaxi. Guaranda fue seleccionada para el estudio por ser parte de las ciudades priorizadas en el Plan Nacional de Adaptación, y Machachi y Mulalillo por tener exposición a amenazas climáticas, por ser nodos de emigración y estar situadas sobre los 2.500 msnm.

Machachi, en la provincia de Pichincha, destaca por su relevancia agrícola y turística en el valle interandino, siendo reconocida como punto de partida para actividades turísticas y de montañismo debido a su ubicación en las faldas del volcán Cotopaxi. Por otro lado, Guaranda, capital de la provincia de Bolívar, se distingue por ser un centro comercial y agrícola clave en la región andina ecuatoriana. Mulalillo, parroquia rural de Cotopaxi, es una localidad agrícola, apreciada por su belleza natural y clima templado, atrayendo visitantes interesados en actividades al aire libre y ecoturismo.

1. Socio económico: aborda aspectos fundamentales relacionados con la interacción entre la sociedad y la economía en un contexto específico. Esto implica analizar variables como el empleo, la educación, la salud, la vivienda, la distribución del ingreso, entre otros.
2. Percepciones sobre el cambio climático: este eje se centra en identificar y comprender las variadas percepciones del cambio climático entre individuos y comunidades en distintas regiones. Se busca explorar cómo estas percepciones influyen en el discurso público y la comprensión de sus efectos, subrayando la importancia de la conciencia y el conocimiento local en la formación de respuestas adaptativas.
3. Impactos observados: este eje se enfoca en el reconocimiento y análisis de los impactos directos del cambio climático que inciden en la movilidad humana. Se consideran tanto las respuestas frente a eventos climáticos extremos como las alteraciones en la disponibilidad de recursos naturales, que pueden forzar desplazamientos temporales o permanentes de poblaciones.
4. Tipos de movilidad humana: este eje se centra en el análisis de diferentes formas de movilidad humana, distinguiendo entre movilidad voluntaria e involuntaria, así como inmovilidad. Se pretende entender cómo el cambio climático configura diversos patrones migratorios, influyendo en las decisiones y estrategias de las personas afectadas.
5. Capacidades y necesidades de adaptación: este eje investiga cómo las comunidades pueden responder efectivamente a los desafíos de movilidad inducidos por el cambio climático. Se abordan tanto las estrategias de adaptación ya existentes como aquellas potenciales, poniendo especial énfasis en la identificación de necesidades específicas que surgen de las dinámicas locales de adaptación al cambio climático.

Ilustración 1. Ubicación geográfica del estudio en Costa y Montaña



Fuente: Fuente: OIM, 2024

Nota: Este mapa se usa solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la OIM.

El contexto territorial de Ecuador revela un escenario diverso en cuanto a pobreza y subempleo, destacando variaciones significativas a través de sus provincias. Estas diferencias reflejan la complejidad de los desafíos socioeconómicos que enfrenta el país. En el ámbito de la pobreza por ingresos, las provincias como Manabí, Los Ríos y Guayas exhiben tasas de 24.5 %, 24.4 % y 20.8 % respectivamente, indicando que una proporción considerable de sus poblaciones vive con ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades básicas. Por otro lado, Bolívar y Cotopaxi muestran tasas aún más elevadas, con 31.7 % y 30 %, destacando igualmente la gravedad de la situación económica en estas provincias (INEC, 2023).

En la costa, la pobreza multidimensional alcanza la tasa más elevada en Los Ríos con 42.5 %, seguida de Manabí con 39.4 % y Guayas con 33.4 %. En montaña, la tasa alcanza el 70% en Cotopaxi y el 45.8% en Bolívar, subrayando la existencia de múltiples factores que contribuyen a la pobreza más allá de los ingresos monetarios. En contraste, Pichincha muestra tasas más bajas tanto en pobreza por ingresos como en pobreza multidimensional, con 12.3% y 12.5% respectivamente, reflejando condiciones socioeconómicas relativamente más favorables (INEC, 2023).

En cuanto al subempleo, que mide la insuficiencia de horas de trabajo o la inadecuación del empleo respecto a las habilidades del trabajador, se observan tasas preocupantes en Manabí 25.1 %, Los Ríos 23.3 % y Guayas 20.9 %, lo que indica una falta significativa de oportunidades laborales adecuadas. Esta situación es igualmente crítica en Cotopaxi, donde la tasa alcanza el 20.8 %, seguida de Bolívar con 17.1 % y Pichincha con 14.2 %. (INEC, 2023).

ANÁLISIS DE REGIONES

Este apartado describirá aspectos relacionados a los ámbitos: 1. Socioeconómico, 2. Percepciones sobre cambio climático e impactos, 3. Tipos de movilidad y, 4. Capacidades y necesidades de adaptación frente al cambio climático. La estructuración en estos ejes permite un análisis detallado y dirigido en cada tema, facilitando la comparación entre regiones.

ÁMBITO SOCIOECONÓMICO

En las zonas vulnerables de costa y montaña se observan patrones demográficos y educativos significativos. En las dos regiones, la proporción de género muestra una ligera predominancia femenina en la participación de encuestas, y una auto-identificación étnica mestiza dominante, excepto en Mulalillo donde un 15 % se identifica como indígena.

En relación con la educación, en la costa, el 31.6 % de los jefes de hogar ha completado la educación secundaria. En contraste, en montaña, la educación terciaria es más prominente, con un 25.3 % alcanzándola en Guaranda. Sin embargo, Mulalillo y Machachi presenta índices preocupantes de educación secundaria no completa, afectando al 61.4 % de su población.

En el ámbito de la salud, la región costa se ve confrontada por importantes desafíos, incluyendo una prevalencia de discapacidades o enfermedades crónicas que supera el promedio nacional. Además, se observa una distribución desigual en el cuidado de personas con vulnerabilidades, con una carga que recae mayormente sobre las mujeres (20.8 %) en comparación con la asumida por los hombres (4 %). Por otro lado, la información sobre la salud en montaña es más escasa, lo que destaca la necesidad de realizar investigaciones comparativas futuras para obtener un panorama más completo.

En lo que respecta a la vivienda, en ambas regiones predomina la propiedad de los hogares entre los encuestados, si bien el tipo de vivienda varía, evidenciando la diversidad entre el desarrollo urbano y rural. En la zona costera, se encuentra una mezcla de casas o villas y ranchos, reflejando una amplia variedad de estilos de vida. En cambio, en la sierra, la propiedad de viviendas urbanas es especialmente notable en Machachi y Guaranda, lo que contrasta con un contexto más rural en Mulalillo.

La economía de las zonas costeras se distingue por su fuerte dependencia del trabajo jornalero, con casi la mitad de los hogares obteniendo ingresos mensuales de entre \$0 y \$150 USD, resaltando así su vulnerabilidad económica. En contraste, la Sierra presenta una economía más diversificada, con un notable predominio del comercio (31 %) y los servicios (25 %), lo que sugiere una base económica más sólida y variada. En localidades como Guaranda y Machachi, se observa una significativa presencia de trabajo autónomo en el sector comercial, mientras que, en Mulalillo, la actividad laboral se inclina hacia el trabajo agrícola, tanto autónomo como asalariado, constituyendo casi un tercio del empleo.

En términos de acceso a servicios básicos, hay diferencias significativas entre regiones. La costa se beneficia de un amplio acceso a la energía eléctrica, pero enfrenta limitaciones en el suministro de agua potable, con apenas un 53.9 % de las viviendas conectadas a la red municipal. Por el contrario, las áreas montañosas, especialmente Guaranda y Machachi, disfrutan de un acceso generalmente elevado a servicios básicos. Sin embargo, Mulalillo enfrenta desafíos particulares debido a su topografía y densidad poblacional, con un acceso al agua potable del 82.9 %, inferior al de Guaranda (91.4 %) y Machachi (95.4 %), y una dependencia de fuentes alternativas de agua. A pesar de estos retos, la conexión eléctrica en estas localidades supera el 85 %.

Otros indicadores económicos subrayan la realidad distinta de la costa, donde el 33.1 % de los hogares se beneficia del bono de desarrollo humano y apenas el 24 % recibe transferencias de otras regiones de Ecuador. Menos del 1 % de estos hogares recibe remesas del extranjero, lo que pone de relieve su dependencia de las ayudas locales y una mínima contribución al sistema de seguridad social, dado que solo un 29.2 % aporta al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), la Policía Nacional (ISPOL) o las Fuerzas Armadas (ISSFA), y únicamente un 3.5 % se beneficia de jubilación por parte de estas instituciones. En contraste, la situación en la Sierra es diferente, particularmente en Guaranda y Machachi, donde alrededor del 42 % de las personas poseen cuentas de ahorro bancarias, cifra que disminuye dramáticamente a solo el 15.4 % en Mulalillo, evidenciando una mayor inclusión financiera en algunas áreas mientras que otras enfrentan limitaciones significativas.

PERCEPCIONES SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO E IMPACTOS

En montaña, la preocupación por los impactos climáticos es notable, evidenciada por el hecho de que alrededor del 21 % de los encuestados en Guaranda, Machachi y Mulalillo han reportado experiencias con eventos climáticos adversos. Adicionalmente, más del 80 %, ha observado un incremento en la temperatura ambiental, lo que sugiere una percepción común del calentamiento global. Simultáneamente, cerca del 64 % de los participantes en la encuesta reporta un aumento en la frecuencia de heladas, señalando cambios

significativos en el clima local. De manera similar, el 69% de los encuestados percibe un crecimiento en las olas de frío y el 78% olas de calor; lo que indica alteraciones notables en las condiciones atmosféricas. Con respecto a las precipitaciones, existe una percepción variada; no obstante, en general, se observa una tendencia hacia la disminución de las lluvias, siendo esta particularmente pronunciada en Mulalillo, donde aproximadamente el 72 % de los encuestados ha notado este fenómeno. Los eventos que más afectaciones han causado son las sequías con el 60%, seguido de olas de frío y calor con el 34% y 32% respectivamente, precipitaciones intensas con el 31%, y otros fenómenos como la temperatura en aumento, el derretimiento glacial, los derrumbes y los incendios forestales, cada uno con un 3%. El 12% enfrenta escasez de comida, lo que evidencia un riesgo para la seguridad alimentaria, el 8% de las familias dejaron de enviar a los niños a las escuelas, el 6% tuvo escasez de agua potable, malestar psicológico, condiciones de vida deterioradas, el 5% registró muerte y enfermedad de ganado, y el 3% tuvo afectaciones a la ganadería y agricultura.

Las variaciones climáticas en la Sierra han tenido efectos significativos, reflejados en diversas formas de impacto sobre la comunidad. Se observa que un 27% de los encuestados reporta haber experimentado daños en sus viviendas, y un 22% enfrenta pérdidas de cultivos, evidenciando las consecuencias directas sobre la economía y el sustento de las personas. Además, un 19 % ha sufrido daños en las tierras de cultivo y un 13 % ha visto afectados sus ingresos.

Tabla 2: Percepciones e impactos en montaña.

		Mulalillo	Guaranda
Cambio Climático	Percepciones del cambio climático	Se destaca cómo la comunidad se ha adaptado y mostrado resiliencia frente a los impactos del cambio climático, con un enfoque especial en la agricultura y la economía doméstica. Los residentes han observado alteraciones significativas en los patrones climáticos que han afectado directamente a sus prácticas agrícolas, llevando a la necesidad de implementar más tratamientos en los cultivos como una forma de adaptación. Además, hay una transformación en la gestión de recursos y en la economía de los hogares, con esfuerzos para diversificar los cultivos y buscar alternativas de ingreso.	La variabilidad climática, que afecta directamente la agricultura, un pilar económico fundamental para la región. Las alteraciones en los patrones de precipitación, con temporadas de lluvia más cortas o irregulares, y el aumento de eventos extremos, como heladas, impactan negativamente en la producción agrícola. Esta variabilidad complica la planificación de siembras y cosechas, reduce la seguridad alimentaria y aumenta la vulnerabilidad económica de las comunidades agrícolas.
	Impactos	<p>Los cambios en los patrones climáticos, como el incremento en heladas y plagas, han llevado a los agricultores de la región a modificar sus métodos de cultivo tradicionales. Específicamente, los cultivos de papa y maíz ahora necesitan de tratamientos adicionales para mantener una producción eficaz.</p> <p>El uso de palabras como “llover”, “plagas”, “cultivos”, “cosechas”, “lluvias”, “calor”, y “clima cambiante” refleja la preocupación existente acerca de cómo los fenómenos climáticos inciden sobre la agricultura, evidenciando así el impacto directo que tienen los riesgos climáticos sobre la producción agrícola. La necesidad de aplicar tratamientos más frecuentes y extensivos implica un mayor esfuerzo y recursos, así como un deterioro en la calidad ambiental. Esto afecta no solo la productividad y sostenibilidad de los cultivos, sino también la economía local y la vida diaria de la comunidad, planteando preocupaciones sobre la viabilidad a largo plazo de las prácticas agrícolas tradicionales en la región.</p>	La disponibilidad de agua para riego y consumo humano se ve afectada por la disminución de las lluvias y el cambio en su distribución a lo largo del año. Esto no solo impacta la agricultura sino también la vida cotidiana de las comunidades, intensificando los conflictos por el acceso al agua y aumentando la carga de trabajo, especialmente para las mujeres, en la obtención de este recurso esencial.

Fuente: OIM, 2024

En la región costera, la preocupación ambiental se centra en la contaminación, marcando un contraste notable con los desafíos climáticos de la Sierra. Los datos indican que un 29.4 % de los encuestados considera la contaminación del aire como el principal problema ambiental, seguido de cerca por la contaminación del agua, con un 27.5 %, y la del suelo, con un 19.3 %. Aunque el cambio climático es reconocido como una problemática, solo el 11.2% lo ve como una preocupación mayor, lo que implica que los efectos inmediatos de la contaminación son percibidos como más urgentes que la sensibilización hacia el cambio climático. No obstante, en la costa la principal preocupación refiere a la economía, pobreza y desempleo (41 %), seguida de inseguridad (33 %), salud (13 %) y cambio climático y ambiente.

Los fenómenos extremos como las olas de calor y frío, junto con las lluvias intensas, son identificados entre los más perjudiciales, señalados por el 21.3% y el 20.1% de los encuestados, respectivamente, seguido de sequías con el 11.9% e incendios forestales con el 1.9%. Estos

eventos climáticos tienen repercusiones directas, tales como la escasez de alimentos (23%), pérdida de bienes de valor (20%), problemas de salud (14.1%), daños en la vivienda (12.4%), lo que destaca la importancia crítica de enfrentar tanto los desafíos de la contaminación como los efectos derivados del cambio climático. Así mismo resulta interesante que un 26.1 % de los participantes indique no haber sufrido impactos, lo cual podría interpretarse como una menor percepción de la gravedad de estos eventos.

Tabla 3: Percepciones e impactos en la región costera.

	Daule	Vinces	Chone
Percepción Cambio Climático	Identificación de inundaciones y sequías como fenómenos naturales frecuentes.	Reconocimiento de cambios significativos en el clima, incluyendo fenómenos extremos como sequías e inundaciones. Falta generalizada de capacitación formal sobre el cambio climático.	Identificación de fenómenos naturales significativos como terremotos y sequías que han impactado la comunidad.
Impactos	Las inundaciones y sequías ejercen un impacto significativo en la vida cotidiana, afectando hogares, medios de subsistencia y provocando desplazamientos forzados, lo que incide en el modo de vida y la salud de las personas. Se observa una notable carencia de información y capacitación sobre el cambio climático y sus efectos. Experiencias de cómo las inundaciones arrasaron con algunos hogares, implicando la pérdida total de posesiones y la necesidad de abandonar su hogar, lo que resultó en la privación material y dificultades para acceder a servicios básicos y alimentos.	Los fenómenos naturales han impactado de manera directa en hogares y medios de vida, generando desafíos económicos y de salud. Participantes relatan cómo eventos como inundaciones y sequías han dejado una marca significativa en sus comunidades, exacerbando dificultades económicas y de salud. Se comparte cómo los cambios climáticos han propiciado enfermedades respiratorias en sus familias, mientras que han visto mermar sus ingresos al ver limitada su capacidad para cultivar sus tierras.	Se hace hincapié en los cambios notables en el clima, como el aumento del calor y la presencia de ventarrones, que afectan la vida cotidiana y provocan dificultades para conciliar el sueño debido a las altas temperaturas y los fuertes vientos. Esto refleja una clara falta de capacitación formal sobre el cambio climático y sus impactos. Además, se menciona el impacto devastador del terremoto de 2016 y la sequía, seguido de un invierno severo que desencadenó deslizamientos de tierra y resultó en la pérdida de vidas humanas. Los testimonios revelan los impactos de los fenómenos naturales en hogares y comunidades, como deslizamientos de tierra y desbordamientos de ríos, que han provocado la destrucción de viviendas y obligado a la población a desplazarse. Experiencias traumáticas de perder el hogar y ser desplazada debido a un deslizamiento de tierra, que también cobró la vida de familiares cercanos, destacando así la magnitud de la tragedia.

Fuente: OIM, 2024

También se destaca el tiempo promedio de residencia de las familias en los lugares encuestados, alcanzando un promedio general de 23.6 años entre los cuatro cantones analizados. Existen diferencias significativas entre ellos, con un promedio en Daule de 27.52 años, en contraste con Chone, Ventanas y Vinces, donde los promedios oscilan entre 20.84 y 21.51 años. Estas variaciones, sin embargo, apuntan a un arraigo y sentido de pertenencia relativamente fuerte en sus comunidades. Esto podría tener un impacto considerable en las decisiones de migrar, o no, frente a desafíos naturales o climáticos.

TIPOS DE MOVILIDAD

Los estudios sobre movilidad humana motivada por factores ambientales dan una notable variabilidad en alcance geográfico y temporalidad, mostrando que esta puede ser tanto interna como internacional y abarcar diferentes distancias y contextos. La voluntad de moverse también varía ampliamente, desde desplazamientos prácticamente forzados por eventos ambientales súbitos hasta decisiones más deliberadas de migración y reubicación, lo que evidencia la complejidad de este fenómeno.

Aunque las definiciones de estos movimientos pueden ser amplias, existe un consenso general en algunas tendencias clave. Se reconoce que

el desplazamiento es mayoritariamente forzado, causado por desastres repentinos como inundaciones o terremotos, mientras que la migración se considera un proceso más voluntario y a menudo se asocia con amenazas ambientales de evolución gradual. Además, la reubicación planificada emerge como un proceso proactivo y estratégico para trasladarse a lugares menos vulnerables.

Por otro lado, se encuentran las poblaciones inmóviles o atrapadas que eligen quedarse a pesar de los riesgos hasta individuos que se ven obligados a permanecer por la falta de recursos para migrar, la incapacidad de encontrar empleo en otro lugar o por políticas que restringen su movilidad.

Movilidad humana por motivos climáticos

En la costa, el estudio muestra tendencias significativas en el desplazamiento provocado por eventos naturales o cambios climáticos. Dentro de este grupo, 103 hogares (304 personas), equivalente al 10 % de los hogares estudiados, se movilizaron. De ellos, 35 hogares (3.40 %) que comprenden a 167 personas decidieron migrar, en tanto que los desplazamientos forzados afectaron a 55 hogares (5.34 %) con 110 individuos, y 13 hogares (1,26 %) con 27 personas fueron parte de reubicaciones planificadas por Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD). Las causas para la movilidad son las lluvias intensas y las sequías.

Por otra parte, el estudio realizado en montaña mostró que, en las 3 localidades, 48 hogares se movilizaron, equivalente al 4% de la población consultada. De ellos, 33 hogares (2.78%) que comprenden a 85 personas decidieron migrar, y 15 hogares (1.27%) con 44 personas fueron desplazadas por desastres. En este estudio no se identificaron reubicaciones planificadas. Las principales causas para la movilidad fueron las sequías y lluvias.

Inmovilidad

En la costa, de los encuestados que declaran haber sido impactados por eventos climáticos y que no pudieron movilizarse se encuentran 37 hogares (96 personas). En montaña, 197 hogares (593 personas) no se movilizaron pese a ser afectados por eventos climáticos.

Las principales causas para la inmovilidad fueron: temor a dejar la propiedad desatendida y a perder sus bienes y animales, no poder moverse con el ganado, no se puede desplazar con niños/niñas o personas mayores en casa, así como la falta de un lugar para refugiarse, y que los ingresos del hogar dependen del lugar en que residen.

Las principales causas para la inmovilidad fueron: temor a dejar la propiedad desatendida y a perder sus bienes y animales, no poder moverse con el ganado, dificultad en la movilidad con niños/niñas o personas mayores, falta de un lugar para refugiarse, dependencia de los ingresos del hogar del lugar en que residen.



CAPACIDADES Y NECESIDADES DE ADAPTACIÓN

En la región costera, se identifica una clara priorización de acciones para mitigar efectos adversos del cambio climático, principalmente centradas en la gestión de agua a través de la limpieza de desagües, canales y techos. Esta medida, adoptada por casi la mitad de los encuestados (37.6%), subraya la preocupación predominante por las lluvias y sus efectos. Otras estrategias incluyen mejoras estructurales en las viviendas (20.5%), construcción de barreras físicas (11.7%) e implementación de huertos familiares (7.1%). Frente a la posibilidad de eventos climáticos severos, la comunidad costera muestra una demanda significativa de atención médica y soporte alimenticio, seguidos por la necesidad de apoyo en la generación de ingresos, alojamiento seguro, y otros bienes básicos, evidenciando un amplio espectro de vulnerabilidades.

La tabla 4 muestra lo importante que es el apoyo emocional y económico de la comunidad y la familia. También resalta la necesidad de ofrecer educación que brinde información adecuada para tener una comprensión sobre los riesgos y estar mejor preparados ante las amenazas del cambio climático.

Tabla 4: Capacidades y necesidades de adaptación en la región costa.

	Daule	Vinces	Chone
Capacidades y necesidades de adaptación	<p>La importancia del apoyo comunitario y familiar en la adaptación a nuevas condiciones de vida es fundamental. La ayuda para facilitar la movilidad o reubicación proviene principalmente de redes familiares y comunitarias, tanto para los desplazados internos como para los migrantes internacionales.</p> <p>Esta solidaridad y colaboración entre vecinos y familiares no solo proporciona un apoyo emocional, sino que también puede ayudar en aspectos prácticos como la búsqueda de vivienda temporal, la obtención de alimentos y la reconstrucción de sus vidas.</p>	<p>La ayuda comunitaria y familiar desempeña un papel fundamental en la adaptación a nuevas condiciones de vida, especialmente cuando se enfrentan desafíos como la escasez de recursos y el cambio climático.</p> <p>Frente a estos obstáculos, los participantes han tenido que buscar fuentes alternativas de agua, modificar sus métodos de cultivo y hacer frente a enfermedades relacionadas con el cambio climático.</p>	<p>La falta de infraestructura adecuada y preparación para eventos adversos agrava la situación, dejando a los residentes en una posición vulnerable. Sin embargo, algunas familias encuentran apoyo en sus comunidades de destino para obtener ropa y refugio.</p> <p>La adaptación sigue siendo un proceso complejo, especialmente para aquellos que tienen responsabilidades de cuidado de niños, adultos mayores o enfermos, o para aquellos que carecen de acceso a empleo en sus nuevos entornos.</p>

Fuente: OIM, 2024

Por otro lado, en la región de montaña, las capacidades de respuesta están relacionadas a cambios en el calendario agrícola (68%), reparaciones de las viviendas (54%), cambios en la gestión de recursos hídricos (47%), e incluso la inacción (43%), lo que refleja la diversidad y complejidad de las estrategias de adaptación. Sin embargo, el estudio revela que el acceso a alimentos es un factor crítico que influye en la decisión de migrar: Los hallazgos sugieren que aquellos que no han migrado y no experimentan impactos climáticos adversos gozan de un mayor acceso a alimentos en comparación con aquellos que permanecen inmóviles o con los migrantes climáticos, quienes reportan una mayor incidencia de escasez de alimentos y recurren a dietas de menor calidad nutricional.

Tabla 5: Necesidades y capacidades de montaña.

		Mulalillo	Guaranda
Necesidades y capacidades	Trabajo y oportunidades laborales en la ciudad	En el entorno urbano, los trabajos disponibles demandan habilidades especializadas, como la cerámica, la construcción y la pintura, lo cual implica un desafío para los hombres acostumbrados al trabajo agrícola. Esta transición laboral requiere que se diversifiquen sus habilidades y se adapten a los nuevos entornos laborales urbanos.	El contexto urbano influye en la disponibilidad y naturaleza de las oportunidades laborales, particularmente para los migrantes, influenciados por el género, pueden variar desde empleos formales hasta actividades en el sector informal. La urbanización ha llevado a una diversificación económica que ofrece ciertas oportunidades laborales, aunque estas pueden estar limitadas por factores como la formación educativa y las redes de contacto. Las decisiones migratorias, impulsadas por la búsqueda de trabajo, reflejan una estrategia adaptativa tanto para hombres como para mujeres, aunque sus experiencias y desafíos pueden diferir significativamente.
	Estrategias de supervivencia económica	Esto incluye la diversificación de cultivos, la búsqueda de alternativas de ingresos y el ajuste en la administración de recursos.	La diversificación de fuentes de ingreso, la participación en el mercado laboral urbano y la migración interna o internacional son estrategias comunes.
	Adaptación al cambio climático	Adaptaciones en las prácticas de cultivo. Un claro ejemplo es el aumento en la necesidad de aplicar tratamientos a cultivos como la papa y el maíz para asegurar una producción adecuada frente a las variaciones climáticas. Estas adaptaciones no solo implican un mayor esfuerzo y recursos sino también un deterioro en la calidad ambiental, señalando un entorno agrícola cada vez más desafiante.	Abarca una gama de prácticas y decisiones que van desde ajustes en las prácticas agrícolas hasta estrategias de migración. Prácticas que incluyen la conservación del agua, la diversificación de cultivos y la búsqueda de alternativas económicas fuera de la agricultura.
	Educación y transmisión de conocimientos	El acceso a información y conocimientos emerge como un pilar crítico en la adaptación al cambio climático. Los habitantes dependen de una variedad de fuentes para obtener información sobre el clima y las prácticas agrícolas, incluyendo redes sociales, conversaciones con vecinos y noticias. Sin embargo, existe una cierta ambivalencia respecto a la credibilidad de la información recibida, subrayando la necesidad de mejorar el acceso a información precisa y confiable.	Destacan la importancia de transmitir conocimientos y habilidades adaptativas a las nuevas generaciones, tanto en contextos formales (como escuelas) como informales (dentro de las familias y comunidades). La educación sobre prácticas agrícolas sostenibles, gestión de recursos naturales y conciencia ambiental se ve como una herramienta clave para preparar a la población para enfrentar los desafíos del cambio climático. Además, la capacitación en habilidades laborales y el acceso a la educación superior son vistos como elementos esenciales para mejorar las oportunidades laborales y económicas en un contexto urbano.

Fuente: OIM, 2024

ENFOQUE DE GÉNERO

El análisis de los resultados del estudio de panel muestra que la movilidad humana climática por enfoque de género difiere de tendencias que atribuyen a la mujer menor movilidad. Tanto en la región de montaña como en costa la migración y el desplazamiento climático es casi equitativa por condición de género, y en el caso de inmovilidad, los hombres constituyen el grupo mayormente atrapado. Adicionalmente, para profundizar en los resultados de panel, se llevó a cabo un estudio cualitativo en ambas regiones, empleando grupos focales como método principal para indagar en las dinámicas de género relacionadas con la movilidad y la migración provocadas por factores ambientales y climáticos.

En la región costa, el estudio se estructuró en torno a la formación de tres grupos focales, enfocándose en los cuatro cantones previamente identificados como los más susceptibles a los impactos del cambio climático. Los participantes de estos grupos focales representaban una diversidad de identidades de género, con especial atención en mujeres y personas de la comunidad LGBTI, buscando comprender cómo las diferencias de género pueden influir en la vulnerabilidad durante procesos de migración o desplazamiento por causas ambientales y climáticas, como en las capacidades de adaptación.

En esta zona se muestra una transición gradual hacia la igualdad de género en el ámbito familiar. No obstante, se mantiene la influencia de prácticas tradicionales, particularmente en localidades alejadas de centros urbanos. Debido a su posición geográfica, estas áreas enfrentan de manera directa las consecuencias del cambio climático, como son las tormentas intensificadas, inundaciones y sequías. A pesar de estos desafíos, se detecta una falta significativa de programas educativos y recursos que capaciten a la población para manejar estas situaciones adversas, lo que aumenta su vulnerabilidad.

Las amenazas climáticas afectan no solo la infraestructura y los hogares, sino también las fuentes de sustento de las personas. Las mujeres, que generalmente se encargan del cuidado del hogar, son especialmente vulnerables, enfrentándose a la tarea de satisfacer las necesidades básicas de sus familias en tiempos de crisis. En algunos casos, la migración surge como la única opción para mejorar las condiciones de vida, con dificultades adicionales para mujeres y miembros de la comunidad LGBTI, quienes a menudo se enfrentan a discriminación y explotación.

Adicionalmente, se identifica un segmento de la población que decide no emprender el camino de la migración, motivado por limitaciones de recursos, compromisos familiares o la valoración del apoyo comunitario. Esta decisión resalta la profunda conexión de estos individuos con su entorno originario y subraya su vulnerabilidad ante la incertidumbre económica y la frecuencia de desastres.

Tabla 6. Cuadro comparativo de movilidad y roles de género en región costa.

	Daule (Guayas)	Vinces (Los Ríos)	Chone (Manabí)
Movilidad Humana	Las complejas decisiones influenciadas por factores económicos, emocionales y de seguridad. Algunos residentes optaron por permanecer a pesar de los riesgos, mientras que otros decidieron migrar en busca de mejores oportunidades y seguridad. Se evidenció la interacción de motivaciones económicas, ambientales y de búsqueda de aceptación, especialmente en el caso de miembros de la comunidad LGBTI. Se muestra la importancia del apoyo comunitario y familiar en el proceso migratorio y de adaptación, destacando cómo las redes de apoyo desempeñan un papel fundamental en las decisiones de movilidad y en la integración en nuevos entornos.	Las experiencias de migración y desplazamiento son amplias y abarcan tanto la migración interna como la internacional. Los participantes involucrados en estas discusiones profundizan en las motivaciones que impulsan la migración, que van desde necesidades económicas hasta preocupaciones por la seguridad y la búsqueda de mejores oportunidades de vida. Sin embargo, dentro de este contexto migratorio, se reconocen los desafíos específicos que enfrentan las mujeres y los miembros de la comunidad LGBTI. Las mujeres pueden enfrentar obstáculos adicionales relacionados con la seguridad, el acceso a recursos y la conciliación del cuidado familiar durante el proceso de migración. Además, pueden estar expuestas a formas específicas de violencia de género tanto durante el desplazamiento como en los lugares de destino.	Las experiencias de desplazamiento y migración son provocadas principalmente por desastres naturales. Los participantes relatan cómo eventos como deslaves y crecidas de ríos han forzado a miembros de la comunidad a buscar seguridad y mejores condiciones de vida en otras áreas, a menudo enfrentando desafíos significativos en el proceso.
Inmovilidad	La resistencia a abandonar la tierra se debe a la fuerte conexión emocional y económica con ella, así como a la falta de recursos y opciones viables de reubicación, lo que deja a las personas vulnerables ante futuros desastres. La ausencia de respaldo tanto gubernamental como comunitario para la reubicación o mejora de la infraestructura local agrava esta situación. Se señala que la inmovilidad se atribuye a factores como la responsabilidad del cuidado, arraigada en los roles de género tradicionales, el acceso limitado a recursos económicos e información, y la importancia crítica de las redes de apoyo comunitario. La falta de recursos para hacer frente a la migración se menciona como un obstáculo significativo en este sentido.	A pesar de los retos económicos y climáticos, algunos residentes eligen no migrar ni desplazarse. La limitación de recursos, las obligaciones familiares y el arraigo a su entorno son factores determinantes en estas decisiones. Estas situaciones de inmovilidad resaltan la compleja interacción entre factores económicos, climáticos y personales en el proceso de tomar decisiones migratorias o de desplazamiento para las mujeres.	Factores como la limitación de recursos, compromisos familiares, y el profundo vínculo con su entorno son cruciales en la decisión de no migrar o desplazarse. Se examinó un caso particular donde la migración, seguida por el temor al retorno, emerge como una manifestación de inmovilidad. La escasez de recursos y alternativas viables, sumada a las responsabilidades de cuidado familiar, restringe las posibilidades de movilidad para algunos individuos, situándolos en condiciones de vulnerabilidad y precariedad. Este fenómeno es particularmente prominente entre mujeres, subrayando la intersección de género en las dinámicas de movilidad e inmovilidad.
Roles de género	En esta zona, la igualdad de género en los entornos domésticos es un tema de percepciones variadas. Por un lado, se observa una tendencia hacia la equidad en la participación de ambos padres en la crianza de los hijos, mientras que, por otro, persiste una marcada adhesión a la división de roles de género tradicionales. Aunque hay una progresiva transición hacia prácticas más igualitarias en las familias más jóvenes, es notable que las disparidades entre las áreas rurales y urbanas siguen siendo un desafío importante para superar.	En esta zona, los roles de género están experimentando una transformación significativa, dirigida a un reparto más equitativo de las responsabilidades hogareñas y del cuidado de los miembros de la familia. Esta evolución se manifiesta especialmente en la participación creciente de los hombres en actividades que, hasta hace poco, eran consideradas exclusivas del ámbito femenino, reflejando un cambio cultural sustancial en las dinámicas familiares.	En esta zona, se destaca la persistencia de una estructura de género más tradicional. Las mujeres, frecuentemente, asumen la mayor carga de las obligaciones domésticas y de atención a la familia. Factores como la viudez o la separación personal han impuesto a algunas mujeres la responsabilidad completa del manejo del hogar, evidenciando la necesidad de un soporte comunitario y social más robusto que acompañe a las mujeres en estas circunstancias.

Fuente: OIM, 2024

Por otro lado, en las zonas montañosas, el estudio se estructuró en torno a la formación de dos grupos focales, correspondientes a Mulalillo y Guaranda localidades incluidas en el análisis inicial. En Mulalillo y Guaranda, se realizó una convocatoria a lideresas de la parroquia, lo que permitió tener una amplia participación de mujeres. En estas dos localidades los roles de género son diferenciados. En Mulalillo, la migración se entiende como una estrategia de adaptación a los cambios en la productividad agrícola, mayormente a cargo de mujeres, en donde la migración refleja la búsqueda de oportunidades laborales, temporales, especialmente para mujeres jóvenes en un contexto de dificultad para encontrar trabajo localmente. En tanto que, en Guaranda, la migración se da en un contexto de una mezcla de ruralidad y urbanismo, en una cercana equidad de género, motivada por la diversificación de trabajos e ingresos.

Tabla 7: Cuadro comparativo de montaña

	Mulalillo	Guaranda
Migración	<p>La movilidad humana se identifica como una estrategia de adaptación compleja que está estrechamente ligada a las dinámicas socioeconómicas, de género de la comunidad y de respuesta a los desafíos impuestos por el cambio climático en la agricultura, se ve profundamente afectada por las dinámicas familiares.</p> <p>Mientras algunos hombres eligen migrar temporalmente en busca de ingresos alternativos o mejores oportunidades laborales, las mujeres deben asumir los trabajos en la agricultura y el cuidado de animales. Esto no solo subraya el rol cambiante de las mujeres en la gestión de la agricultura, sino que también destaca su contribución esencial al sustento y la economía doméstica.</p> <p>Las razones para migrar difieren notablemente entre hombres y mujeres. Las mujeres jóvenes tienden a migrar a la ciudad buscando oportunidades económicas más inmediatas y por la dificultad de encontrar empleo en su localidad. Por otro lado, la migración masculina se percibe más como una estrategia a largo plazo para la acumulación de ahorros, con objetivos económicos concretos como la adquisición de una vivienda.</p> <p>Además, la migración interna, aunque físicamente menos arriesgada que la migración internacional, depende en gran medida del capital social y de las redes de contactos en el destino. Estos contactos son cruciales para determinar a dónde ir y qué trabajo realizar, lo que a su vez subraya la importancia de las conexiones personales para el éxito de la movilidad humana.</p> <p>Además, la "casa" simboliza más que un espacio físico; refleja la adaptación doméstica que implica la reconfiguración de la vida familiar y doméstica para acomodar y facilitar nuevas rutinas y estructuras económicas. Así, tanto la movilidad humana como la adaptación doméstica son parte de un enfoque integral para manejar los cambios socioeconómicos y ambientales que enfrenta la comunidad.</p>	<p>La migración se caracteriza por su enfoque hacia aspectos urbanos. Las conexiones con el entorno rural y las actividades agropecuarias permanecen fuertes, donde el cambio climático, que afecta la productividad agrícola y los recursos naturales, tiene un impacto directo en las decisiones de migración de la población, donde las decisiones de migración están basadas en la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas.</p>
Inmovilidad	<p>La inmovilidad, vista como una estrategia de adaptación ante los desafíos del cambio climático y las realidades socioeconómicas, a menudo refleja una elección consciente marcada por responsabilidades familiares, escasez de recursos o la falta de alternativas de movilidad. Esta decisión está profundamente influenciada por la conexión emocional con el hogar y la identidad comunitaria, siendo especialmente significativa entre las mujeres. La perspectiva de género destaca cómo las mujeres, enfrentando barreras adicionales, optan por la inmovilidad no solo como una restricción, sino también como un acto de resistencia y adaptación.</p> <p>Las mujeres que eligen permanecer adaptan sus prácticas agrícolas tradicionales, diversificando cultivos y aplicando técnicas avanzadas para combatir los efectos del cambio climático. Además, innovan en estrategias económicas para mantener su subsistencia, evidenciando su resiliencia y capacidad de respuesta.</p> <p>Estas acciones subrayan la agencia de las mujeres en el contexto de adaptación climática, enfatizando su papel.</p>	<p>La inmovilidad, se identifica como la decisión consciente de no migrar, la cual se fundamenta en diversas razones, incluyendo la escasez de recursos, el temor ante lo desconocido, y la oposición a dejar atrás el hogar y el entorno familiar. Estas causas son particularmente significativas para las mujeres, quienes pueden enfrentar barreras adicionales y consideraciones específicas, como responsabilidades familiares predominantes y preocupaciones de seguridad, que influyen fuertemente su capacidad o disposición para migrar.</p>

Categorías	Mulalillo	Guaranda
Roles de género	<p>En la agricultura</p> <p>La agricultura se ha convertido en un escenario de transformación de roles de género, especialmente como una respuesta a los desafíos presentados por el cambio climático. Históricamente controlada por hombres, esta área ve un aumento en la participación de las mujeres, no solo en tareas auxiliares sino también en roles cruciales de planificación y ejecución. Este ajuste refleja una adaptación social necesaria ante los retos del cambio climático, donde las mujeres inciden en gestión de los recursos agrícolas y en la toma de decisiones importantes. Asumen responsabilidades en el manejo de los ingresos y en satisfacer las necesidades domésticas.</p>	<p>La agricultura se ve directamente influenciada por el cambio climático, lo cual afecta la productividad agrícola y la seguridad alimentaria. La adaptación a estos cambios es crucial para la comunidad agrícola, pero las estrategias varían entre hombres y mujeres, reflejando las diferencias en el acceso a recursos, conocimientos, y la capacidad para implementar medidas de adaptación. Las mujeres, a menudo, tienen roles significativos en la agricultura familiar, pero enfrentan barreras para acceder a la información sobre técnicas agrícolas adaptativas y recursos financieros, lo cual limita su capacidad de respuesta.</p> <p>Se sugiere que hombres y mujeres no solo experimentan la movilidad humana de manera distinta, sino que también enfrentan desafíos y oportunidades únicos que influyen en su decisión de migrar.</p>
	<p>Equidad de género en la educación y capacitación</p> <p>Se promueve la enseñanza de habilidades domésticas y agrícolas a ambos géneros desde una edad temprana, reflejando un cambio gradual en las normas de género. Esta tendencia hacia una educación integral es impulsada tanto por la necesidad económica como por el deseo de equidad, preparando a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos actuales y futuros con una mejor comprensión y habilidades más diversificadas.</p>	<p>La educación y capacitación sobre prácticas agrícolas sostenibles y adaptativas, gestión de recursos, y derechos de las mujeres son áreas clave para fomentar la igualdad de género. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la igualdad de acceso a estas oportunidades educativas y de capacitación para mujeres y hombres.</p>
	<p>Gestión de recursos financieros</p> <p>La participación de las mujeres en la toma de decisiones para la inversión agrícola y la administración de ingresos apunta a un papel importante de las mismas en la gestión financiera en el hogar y la comunidad. Esto es especialmente relevante en situaciones donde la adaptación y la supervivencia son cruciales.</p>	<p>Las decisiones financieras, como inversiones en tecnologías adaptativas o prácticas de cultivo resilientes, son esenciales. Sin embargo, las dinámicas de género afectan el acceso al crédito y otros recursos financieros. Las mujeres pueden enfrentarse a mayores dificultades para obtener créditos o participar en programas de ayuda financiera, lo cual limita su capacidad para adaptarse.</p>
	<p>Toma de decisiones</p> <p>La inclusión de las mujeres en roles decisivos en la economía doméstica y la agricultura marca un cambio significativo en la dinámica de género. Este cambio se evidencia en la autonomía con la que las mujeres toman decisiones clave en la agricultura, como la preparación del terreno y el manejo de cultivos, reflejando la valoración del conocimiento local y la experiencia directa en el campo.</p>	<p>Las estructuras tradicionales colocan a los hombres en una posición de mayor autoridad para tomar decisiones económicas y comunitarias. Esto puede resultar en estrategias de migración que no consideran plenamente las perspectivas y necesidades de las mujeres.</p>

Fuente: OIM, 2024

- Las personas en condición de movilidad humana climática parecen preferir una migración interna. El apoyo y acogida de los familiares tiene un rol protagónico al momento de decidir migrar. Además, para la población en inmovilidad, el apoyo de entidades de gobierno entre otros entes podría facilitar la decisión de movilizarse.
- Aunque se observa una tendencia hacia la igualdad de género en el cuidado de los hijos, la división de roles tradicionales sigue siendo significativa, especialmente en zonas rurales. Esto muestra la necesidad de fortalecer las redes de apoyo y desarrollar estrategias locales para mejorar la resiliencia ante desastres y crisis económicas.
- Mujeres y miembros de la comunidad LGTBIQ+ enfrentan riesgos adicionales durante la migración, indicando la importancia de medidas de protección específicas.

Percepción e impactos por el Cambio Climático

- Existe una conciencia extendida sobre los efectos adversos del cambio climático, especialmente en cuanto a inundaciones y sequías. Estos fenómenos son percibidos como impactos directos y frecuentes, que presentan desafíos directos a la infraestructura, la agricultura, la conservación del suelo, y el acceso a alimentos.
- La percepción de los problemas ambientales como la contaminación del agua (ríos, lagos) es más evidente en la población en condiciones de movilidad humana. Sin embargo, la contaminación del aire por vehículos, maquinas, gases, etc. es más percibida por la población que no quiere migrar.

Necesidades y Capacidades de Adaptación

Las comunidades han implementado diversas estrategias de adaptación y mitigación, que incluyen la limpieza y reparación de viviendas, ajustes en las prácticas agrícolas para afrontar variaciones climáticas, y modificaciones en los hábitos alimentarios para garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, la falta de capacitación formal y de un conocimiento profundo sobre el cambio climático, sus causas y medidas efectivas de respuesta, es un obstáculo reconocido para una adaptación y mitigación más efectivas, especialmente en Chone, donde la vulnerabilidad de los residentes se ve exacerbada por la falta de estas capacidades. En las cuatro localidades, el apoyo comunitario y familiar emerge como un pilar fundamental para la adaptación a nuevas condiciones de vida, especialmente en contextos de movilidad por desplazamientos internos o migración internacional, facilitando vivienda temporal, acceso a alimentos y reconstrucción de vidas. Asimismo, las comunidades han adoptado estrategias de adaptación innovadoras frente a la escasez de recursos y los impactos del cambio climático, como la búsqueda de fuentes alternativas de agua y la modificación de prácticas agrícolas.

PERFIL ZONA DE MONTAÑA

Movilidad y roles de genero

- La movilidad humana se entiende como una estrategia de adaptación frente a desafíos socioeconómicos y ambientales, con notables diferencias en las motivaciones entre géneros. Mientras que las mujeres jóvenes buscan oportunidades inmediatas, los hombres tienden a migrar con objetivos económicos a largo plazo. La migración interna destaca la importancia del capital social y las redes de contactos. El cambio climático en la agricultura incide significativamente en las decisiones de movilidad, subrayando la interacción entre los desafíos económicos y ambientales. Junto a ello, la agricultura es un campo de transformación de roles de género, donde las mujeres asumen roles cruciales en respuesta a los desafíos del cambio climático. Esto refleja una adaptación social necesaria y destaca la importancia de las mujeres en la gestión de recursos agrícolas y decisiones económicas domésticas.
- Decidir no migrar es también una estrategia de adaptación, influenciada por la conexión con la tierra, la identidad comunitaria, y las responsabilidades familiares. Quienes se quedan adaptan sus prácticas agrícolas y desarrollan estrategias económicas innovadoras para enfrentar el cambio climático.
- Se observa un cambio hacia la enseñanza de habilidades domésticas y agrícolas a ambos géneros desde una edad temprana, promoviendo una educación integral que prepara a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos con una mejor comprensión y habilidades diversificadas. Sin embargo, persisten desafíos en la igualdad de acceso a oportunidades educativas y de capacitación.
- Las mujeres juegan un papel importante en la toma de decisiones económicas y la gestión financiera dentro del hogar y la comunidad, especialmente en contextos de adaptación y supervivencia. No obstante, las dinámicas de género afectan el acceso al crédito y otros recursos financieros, limitando la capacidad de adaptación de las mujeres.

- La transición de entornos rurales a urbanos presenta desafíos para los migrantes, especialmente para aquellos acostumbrados al trabajo agrícola en Mulalillo, quienes deben diversificar sus habilidades para adaptarse a trabajos que requieren especialización como la cerámica, la construcción y la pintura.

Percepción e impactos por el Cambio Climático

- Las percepciones sobre el cambio climático varían según la movilidad, pero las necesidades fundamentales son consistentes, indicando preocupaciones comunes sobre la adaptación, siendo las sequías e inundaciones los principales impactos identificados.
- Existe una conciencia clara sobre los impactos significativos del cambio climático en la agricultura y la economía doméstica. Los residentes han observado alteraciones notables en los patrones climáticos, incluidas variaciones en las precipitaciones y un aumento en eventos extremos, como heladas, que afectan directamente sus prácticas agrícolas y la gestión de recursos.
- La variabilidad climática complica significativamente la planificación de siembras y cosechas, reduciendo la seguridad alimentaria y exacerbando la vulnerabilidad económica. La disminución y redistribución irregular de las lluvias afecta críticamente la disponibilidad de agua para riego y consumo humano, intensificando los conflictos por el acceso al agua y aumentando la carga de trabajo, especialmente para las mujeres.

Necesidades y Capacidades de Adaptación

- Las comunidades han tenido que adaptar sus prácticas agrícolas, como el incremento en el uso de tratamientos para cultivos clave debido al cambio climático. En particular, cultivos como la papa y el maíz requieren tratamientos adicionales para combatir el incremento de heladas y plagas, lo que implica un mayor esfuerzo y recursos, y plantea preocupaciones sobre la sostenibilidad ambiental y económica de las prácticas agrícolas.
- La urbanización ha generado diversificación económica, ofreciendo oportunidades laborales tanto en el sector formal como informal. Sin embargo, estas oportunidades están condicionadas por la educación y las redes, destacando la importancia del género en las experiencias migratorias y laborales urbanas.
- Se enfatiza la importancia de la conservación del agua, la diversificación de cultivos y la exploración de alternativas económicas fuera de la agricultura como parte de una estrategia integral de adaptación al cambio climático.
- La educación emerge como un pilar fundamental para la adaptación al cambio climático, con un énfasis en la importancia de acceder a información confiable y la transmisión de conocimientos adaptativos a las nuevas generaciones.

RECOMENDACIONES

Dentro del análisis del contenido de este estudio se recomiendan las siguientes acciones con el fin de promover condiciones de bienestar para poblaciones en movilidad humana climática e inmovilidad involuntaria.

Generación de información

Incrementar la generación de información sobre movilidad humana y cambio climático, ampliando localidades de estudio, profundizando en la caracterización de poblaciones afectadas y fortaleciendo el análisis relacional de condiciones que inciden en la decisión de movilidad.

Medidas de protección específicas

Desarrollar políticas de protección específicas para mujeres y miembros de la comunidad LGBTQ+ que enfrentan riesgos adicionales durante la migración, como la violencia de género y la discriminación. Para esto es fundamental contar con información de diagnóstico para elaborar estrategias específicas. En definitiva, diseñar investigaciones destinadas a levantar información sobre esta población ayuda a tomar medidas basadas en evidencia.

Fortalecimiento de redes de apoyo y estrategias locales para mitigar eventos adversos

Invertir en el fortalecimiento de redes de apoyo comunitario y desarrollar estrategias locales para mejorar la resiliencia ante desastres y crisis económicas, especialmente en áreas rurales donde la inmovilidad se ve reforzada por la falta de soporte comunitario y gubernamental.

Invertir en la mejora de la infraestructura y la preparación para eventos adversos, especialmente en áreas vulnerables como Chone y Mulalillo, donde la falta de estas capacidades puede exacerbar la vulnerabilidad de los residentes ante desastres.

Acceso a educación y conocimientos sobre cambio climático

Promover el acceso a la educación y la capacitación en conocimientos sobre el cambio climático, sus causas y medidas efectivas de respuesta, especialmente en comunidades afectadas por desafíos socioeconómicos y ambientales.

Promover la conservación del agua y la diversificación de cultivos como parte de una estrategia integral de adaptación al cambio climático, con políticas que apoyen prácticas agrícolas sostenibles y la gestión de recursos naturales.

Priorizar la educación sobre prácticas agrícolas sostenibles y gestión de recursos naturales, así como la capacitación en habilidades laborales y el acceso a la educación superior, para mejorar las oportunidades económicas en contextos urbanos y rurales afectados por el cambio climático.

Diversificación de habilidades y oportunidades laborales

Implementar programas de diversificación de habilidades y oportunidades laborales, especialmente en áreas rurales afectadas por el cambio climático, para ayudar a las personas a adaptarse a nuevos trabajos fuera de la agricultura y a mejorar sus condiciones de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayeb-Karlsson, S., C.D. Smith y D. Kniveton 2018 A discursive review of the textual use of 'trapped' in environmental migration studies: The conceptual birth and troubled teenage years of trapped populations. *Ambio* 47, 557–573. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s13280-017-1007-6>.

Clement, Viviane, Kanta Kumari Rigaud, Alex de Sherbinin, Bryan Jones, Susana Adamo, Jacob Schewe, Nian Sadiq y Elham Shabahat. 2021. *Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration*. Washington, DC: Banco Mundial

INEC, 2023. Principales resultados de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -Anual.

SNGR. (2022). Base de datos de afectaciones de eventos hidrometeorológicos.

OIM, 2019. Glosario de la OIM sobre migración. Disponible en: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>.

OIM, 2020. Tendencias Migratorias en América del Sur. Disponible en: https://robuenosaires.iom.int/sites/robuenosaires/files/Informes/Tendencias_Migratorias_en_America_del_Sur_Marzo_Final.pdf

MOVILIDAD HUMANA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN COSTA Y MONTAÑA DE ECUADOR



OIM
ONU MIGRACIÓN

FONDO DE
LA OIM PARA
EL DESARROLLO



MiRAC
COMITÉ DE ASIGNACIÓN
DE RECURSOS MIGRATORIOS

